



mal de su fortuna, diciendo, que esso y mucho mas merecian por sus peccados: a lo que el dicho Indio Francisco, animandolos dixo, que tuviessen paciencia, que en breve tendrian algun dia de descanso: a esto respondieron, que no era justo le tubiessen, pues que trataron tan mal a una gente santa y la mejor del mundo, y que todos los trabajos y inhumanidades que los Españoles vzavan con ellos, tenian bien merecidas por esta culpa. Llegando pues el dia de tomar puesto en la dicha montaña, la noche siguiente Montezinos sacó de una caixa de cuero algun bizcocho y dulces, y trayendolos a Francisco, dixo, toma esto, aun que digas mal de los Españoles: a lo que el Indio respondió, no se avia quejado dellos con mucha parte de lo que devia, por ser gente cruel, tirana, y de todo inhumana: pero que en breve se veria bien vengado dellos, por via de una gente oculta. Aviendo pues passado esto, llegando Montezinos a la ciudad de Cartagena en las Indias, fue preso por  
la

la Inquisicion, en la qual encomendandose un dia a Dios, dixo estas palabras, Bendito sea el nombre de Adonay, (i) que no me hizo idolatra, barbaro, negro, ni Indio, y al decir Indio, se retrató luego, diciendo, estos Indios son Hebreos: mas tornando en si, de nuevo bolvio a retratarse, diciendo, estoy loco, o fuera de juicio? como puede ser que estos Indios sean hebreos, lo que tambien le sucedio el segundo y tercero dia, haziendo la misma oracion, y dando en ella, las mismas gracias a Dios, la qual imaginacion, conciderando, que no podia ser a caso, recordandose juntamente de lo que avia passado con el sobre dicho Indio, se resolvió con juramento, de averigar la verdad desto, siendole possible, y que sacandole Dios de la prission, buscaria luego este Indio, para informarse de raiz, del sentido de las palabras que en la passada jornada, le avia dicho. Y assi luego que Dios por su misericordia le libró de la prission, se fue al dicho puerto de Honda, donde fue su ventura, que halló al mis-

mo Indio Francisco, con el qual empeçando a hablar, le truxo a la memoria la historia de la montaña, y las palabras que en aquella ocasion le avia dicho: y el Indio respondió, que no estava olvidado dellas. Lo qual oydo por Montezinos le dixo, que el tenia en pensamiento de hazer con el un viage: a lo que respondió, que estava pronto para quando gustasse, con que Montezinos le dio 3. patacas(j) para comprar provision, empero el las empleó en alpargatas, y siguieron su camino, en el qual yendo platicando, se descubrió con el Indio, diziendole estas palabras. Yo soy Hebreo del tribo de Levi, mi Dio es, Adonay, y todo lo demas es engaño. A cuyas palabras el Indio alterado, le preguntó, como se llaman tus padres? respondió, que se llamavan Abraham, Ishac, y Iahacob. Replicó el Indio, no tienes otro padre? respondió que sí, y que se llamaba Luis de Montezinos. El Indio no satisfecho con esto, le bolvio de nuevo a dezir, por algunas cosas que me as dicho, me as  
causado

causado contento, y por otra parte, estoy para no darte credito, por quanto no me sabes dezir, quien fueron tus padres: mas Montezinos, bolvió a responder con juramiento, que le dezia la verdad, y gastando algun tiempo en demandas y respuestas, ya enfadado el Indio, le dixo, no eres hijo de Israel? a lo que respondió, que sí: el Indio algo alterado dixo entonces, pues dilo ya, que me tenias confuzo y muerto, mas descancemos un poco, y bebamos, que luego hablaremos: con que al cabo de un rato, le dixo el Indio, si eres hombre de animo, valor, y esfuérço, que te atrevas a yr conmigo, sabras lo que dezeas saber; pero adviertote, que as de yr a pie, as de comer mais tostado, y as de hazer en todo y por todo lo que yo te dixere. A cuyas palabras, respondió Montezinos, que el estava resuelto a seguir todo lo que le horde-nasse.

El día siguiente, un Lunes, vino a su aposento el Indio diziendole, quita todo quanto tienes en las faltriqueras,

calçate estos alpargates, toma este palo y sigueme. Assi lo hizo, y dexando la capa y espada y todo lo demas que consigo llevaba, fueron continuando, llevando el Indio a cuestras delante de si

3. Almudes (k) de Mais tostado, dos cuerdas, la una dellas de nudos con un gancho de dos garavatos, para subir por las peñas, y la otra delgada, para atar en las Balsas y passajes de rios, y un machete y alpargates. En esta forma pues caminaron toda aquella semana hasta el Sabado, en el qual reposaron, y bolvieron a caminar el domingo y lunes, y Martes a las.8.de la mañana, llegando a un rio mayor que el Duero, le dixo el Indio, aqui as de ver a tus hermanos, y haziendo vadera de dos paños de algodón que llevaban ceñidos al cuerpo, hizo vna señal, de allí un rato vieron grande humo, y el Indio dixo, ya saben que aqui estamos, y al momento en respuesta, hizieron la misma señal, levantando otra bandera, y luego.3.hombres con una muger se partieron en una Canoa, y se vinieron don-

de

de ellos estavan : la muger salio en tierra, y los hombres se quedaron en la Canoa, y esta despues de largos coloquios que tubo con Francisco, que Montezinos no pudo entender, relató lo que passaba á los 3. hombres que estavan aun en la Canoa, los quales aviendo estado hasta entonces, mirandole con gran atencion, saltaron della fuera, y le abraçaron, y lo mismo hizo la muger, y esto echo, vno dellos se bolvio a la Canoa, y los dos con la muger quedaron. Llegandosse pues estos dos hombres para el Indio Francisco, del se arrojo a sus pies, pero ellos le levantaron con muestras de humanidad y aficion, y puestos a hablar con el, de allí a un rato le dixo Francisco, no te asombres, ni perturbes, ni imagines que estos hombres, te an de dezir segunda cosa hasta que ayas bien apercebido la primera, y luego los dos le metieron a Montezinos entre si, y dixerón el verso del Deut. cap. 6.4. SEMAH ISRAEL .A. EL OHENV.A.EHAD oye Israel.A.nuestro Dio, .A. vno. y despues

A 4 Infor-

In formandose primero en cada cosa del interprete Francisco, aprendiendo del como se dezia aquello en lengua Española, y en ella, misma, ellos mismos le dixerón lo siguiente, intremetiendo algun tiempo entre una razon á otra.

Primera, Mi padre, es Abraham, Is-hak Iahacob, Israel, y señalando 3. dedos nombravan estos quatro: y luego acrecentaron, Reuben, y señalaron 4. dedos.

Segunda. Los que quisieren venir a vivir con nos otros, les daremos tierras.

Tercera. Ioseph, vive en medio de la mar, haziendo señal con dos dedos cerrados, y despues, abriendolos, dixerón, en dos partes.

Quarta. Luego con brevedad (diziendo muy de prissa) saldremos unos pocos a ver y a pizar, y a este tiempo señalaron con los ojos, y patearon con los pies.

Quinta. un dia hablaremos todos, haziendo en este tiempo con la boca, ba, ba, ba, y saldremos como que nos

pario

pario la tierra.

Sexta. Ira mensagero.

Septima. Francisco dira mas vn poquito, señalando con el dedo, cosa poca.

Octava. Danos lugar para que nos apercebamos, y moviendo la mano a una y otra parte, dezian con la boca y con la mano, no te detengas mucho.

Novena. Embia .12. hombres de todos señalando barbas, que escrivan.

Acabando estos puntos en los cuales se empleó aquel dia, al Miercoles y Iu-  
eves bolvieron a repetirle lo mismo, sin ser possible poder sacarles otra cosa: por lo qual enfadado Montezinos de que no le respondian a lo que les preguntava, ni consedian passar de la otra parte, se llevo dissimuladamente a la Canoa para en ella passarse de la otra parte, pero ellos la retiraron con un palo, y cayendo en el agua, se fue a pique, por no saber nadar: lo que visto por ellos, supitamente se arrojaron al rio, y le sacaron, y mostrándose airados, le dixerón, tu no piensses que por

A 5 fuerza

fuerça o locura as de salir con lo que intentas: cuyas palabras declaró el Indio, mostrandolas ellos, por señas y palabras.

Es de advertir, que la Canoa, nunca en estos 3. dias estuvo parada, mas ivan quatro hombres y bolvian, otros quatro, y siempre le hablaban por una misma boca, las nueve cosas que avemos referido, siendo todos los hombres que en estos dias concurrieron a verle, cosa de 300: poco mas a menos.

Es esta gente algo tostada del sol, el cabello en algunos les llegava hasta las rodillas, otros le trahian mas corto, otros como se trahe cumunmente en general cortado por parejo, buenos talles, buenas caras, buen pie, y pierna: en las cabeças un paño al derredor.

Declaró mas Montezinos, como saliendo deste lugar, Iueves a la tarde, con gran cantidad de bastimentos, y regalos que ellos le truxeron, se despido dellos, aviendole en aquellos .3. dias que alli estuvo, mostrado, como gozavan de todas las cosas que los Españoles ti-

enen

enen en las Indias, assi de comer, como de vestir, gado, (1) semillas y todo lo demas.

Dicho Iueves, despues de haber llegado a parte donde se aloxaron aquella noche, dixo Montezinos al Indio Francisco, aduierdtote que me, dixeron mis hermanos, que tu me dirias mas un poquito, por lo qual te pido, me digas agora algo de lo que tanto dezeo saber. El Indio Francisco respondió, yo te dire lo que supiere sin que me apures y te referire la verdad como la supe por tradición de mis padres, y si me apuras que lo temo, segun te veo especulativo, as me de obligar a que te diga mentiras: y assi pues yo de tan buena gana te digo la verdad, no me apures por amor de Dios, y ten cuenta. Tus hermanos los hijos de Israel, los truxo Dios a esta tierra, haziendo con ellos grandes maravillas, muchos asombros, cosas que si te las digo, no las as de crer, y esto me lo dixeron assi mis padres. Venimos los Indios a esta tierra, hezimos les guerra, tratamoslos peor, de lo que

que los Españoles nos tratan Despues por mandado de nuestros Mohanes (m) (hechizeros) entravamos hasta aquella parte adonde vimos á tus hermanos, tropas de soldados a hazerles guerra, y de quantos entravan, ninguno salia vivo: hizieron grande exercito entraron alla dentro, y todos ellos murieron, y finalmente la ultima y postrera vez, despoblaron toda la tierra, para ir a esta guerra, dexando solo mugeres, viejos, y niños, y de todos ellos, no quedó uno vivo: lo qual visto por los que quedaron, dixeron, que sus Mohanes les avian engañado, y que por respeto de sus consejos, avia perecido vnâ tan gran multitud de gente: por lo qual era justo que ellos pereciessen con los de mas, y mandando gran cantidad dellos, quedando solos vnos pocos, pidieron, les diessen algun tiempo de vida para dezengañarles, y dezirles en todo la verdad que sabian, y concediendoseles, declararon lo siguiente.

El Dios destes hijos de Israel, es el verdadero Dios, todo lo que está escrito

crito en sus piedras, es verdad; al cabo de los tiempos, ellos seran señores de todas las gentes del mundo, vendrá a esta tierra gente que os trayga muchas cosas, y despues de estar toda la tierra abastecida, estos hijos de Israel saldran de donde estan, y se enseñorearan de toda la tierra, como era suya de antes. Algunos de vos otros que quizerdes ser venturosos, pegaos a ellos.

Aviendo el Indio Francisco acabado de relatar este pronostico de los Mohanes, prosiguió diziendo, Mis padres fueron Caziques y otros cuatro, entre todos cinco, estos sabiendo destes pronosticos que los Mohanes hablaban por boca de Hebreos sabios, que quanto dezian sucedia, se vinieron a morar cerca destas partes, por ver si podrian tener entrada para hablar con tus hermanos y andando muchos dias la vinieron a alcançar, por muchos ruegos y persuaciones, por que tus hermanos nunca quisieron hablar á mis padres, ni se consentia que los unos hablassen con los otros: por que el que

entraba

entrava de los Indios en aquella tierra, moria, y de tus hermanos ninguno passava á estas partes. Hizose el concierto por medio desta muger la qual hazia lo que le mandaban tus hermanos, con estas condiciones. Que cinco hombres hijos de los Casique, o sus herederos, vendrian cada 70. lunas, á verlos. Que no vendrian mas otros hombres, y que el hombre al qual se declarase este secreto, tendria de edad 300. lunas, y nada desto se le podria revelar en poblado, sino en el campo, y que quando se reuelasse, avian de estar los Casique juntos.

Desta manera prosiguió el Indio conservamos entre nos aquel secreto por el gran premio que esperamos tener por los grandes servicios que avemos hecho a tus hermanos: nos otros no podemos hir allá, sinó es de 70. á 70 lunas no aviendo alguna novedad: no la ha avido em mis tiempos, sino esta que ellos estaban dezeando, y aguardando. Por mi cuenta, no uvo mas de 3. novedades, la primera, la venida de los Españoles

pañoles a estos reynos, la segunda, la venida de navios en la mar del Sur; la tercera, tu venida: todas tres las an festejado mucho, porque dizen se cumplen prophecias.

Dixo mas Montezinos, que despues de aver buuelto a Honda, le truxo Francisco 3. hombres Indios, hombres mangebos cuyos nombres le encubrieron, y le dixo, bien puedes hablar con estos, que son mis compañeros, de que tantas vezes te he hablado: el otro, que es el quinto, es viejo, y no ha podido venir. Los tres Indios llegaron a abraçarlo preguntando, quien eres? a que Montezinos respondio, ser vn Hebreo del Tribo de Levi, que A. era su Dio con otras cosas mas, que oydo por ellos juntos de nuevo le abraçaron, diciendo, algun dia nos veras, y no nos conoceras: todos somos hermanos, merced es que Dios nos hizo. Desta tierra no te dé cuydado, que todos los Indios tenemos a nuestro mandado, en acabando con estos Españoles iremos a sacarnos a vos otros del captiverio en que

## ESPERANÇA

que estays, si quisiere Dios que  
si quererá, que su palabra,  
no puede faltar.

FINIS

*Libro Intitulado*

## ESPERANÇA DE ISRAEL.

Entre tantas, y tan diversas opinio-  
nes, y todas tan contingentes,  
difficil es el acierto. Obligame V.S. que  
dé mi parecer, sobre aquella Relacion  
de Antonio de Montezinos, y como  
esto depende del saber la origen de los  
Indios del nuevo mundo, y este cono-  
cimiento, no se puede alcanzar por ci-  
encia; por que no ay demostracion que  
en nuestro entendimiento engendre  
esta noticia, ni por fé divina, ni huma-  
na se comprende, pues la Sagrada Scri-  
ptura, no declara que gentes fueron  
habitar aquellas partes, y antes que las  
descubriese Christoval Colon, Ame-  
rico Vespusio, Don Fernando Cortes,  
Marques del valle, y Don Francisco Pi-  
zarro, no uvo quien hiziesse mension  
dellas, se sigue ser necessario discurrir  
por opinion. Por lo qual aviendo yo  
hasta agora empleado mi pluma en  
materias tan solidas, y infalibles como  
son todas las de nuestra divina Ley,  
estuve algun tiempo dudoso sobre es-